

Facultad de Psicología

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

La sesión

psicoanalítica-corta INVESTIGACION

BIBLIOGRAFICA

Autora: Labanca, Aixa B.

Legajo: L-1308/1

DNI: 33569540

Docente responsable: Ps. Di Paolo, Ornela.

-2023-

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis padres, que aún con toda la adversidad por delante pudieron sostener mi deseo de llegar a la universidad y prosperar en ella. Y a mis hermanos, por acompañarme y acompañarlos.

Agradecer a las amistades que pude construir en el camino y que todavía hoy me acompañan.

A Luis y a Pura, grandes maestros, por transmitir generosamente con pasión y humildad el discurso del psicoanálisis.

A Silvia, alojadora y generosa analista que acompañó mis primeros contactos con el oficio

del psicoanálisis en las prácticas pre-profesionales.

A Ornela y Sebastián que me han acompañado en este tramo final con tanta empatía.

Y en este año electoral, no quiero dejar de recordar las políticas públicas que nos permiten pensar, a los hijos de los trabajadores, que también podemos llegar a la Universidad.

Índice

Resumen y palabras claves.....	4
Objetivo General.....	5.
Objetivos Específicos.....	5
Presentación del problema.....	6
La estandarización de la técnica analítica y la subversión lacaniana de las sesiones de duración variable.....	8
El tiempo y la transferencia.....	10

El corte como intervención.....	12
Consideraciones finales.....	14
Referencias bibliográficas.....	15

Resumen

El presente Trabajo Integrador Final, instancia necesaria para la titulación de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, responde a la lógica de una Investigación Bibliográfica y a partir de un marco conceptual psicoanalítico busca analizar los fundamentos que Jacques Lacan encuentra para introducir en su teorización el corte de sesión fuera de los tiempos cronométricos que imponía la Asociación Psicoanalítica Internacional. Para ello se establece un breve acercamiento a los antecedentes que dieron lugar a las prácticas estandarizadas de cuarenta y cinco y cincuenta minutos de duración de las sesiones de la segunda y tercera generación de analistas y se despliega un recorrido que responde a las dificultades que Lacan encuentra en el corte de sesión cronometrado sosteniendo la teorización freudiana de la atemporalidad del inconsciente. Ubicando al corte de sesión como un modo de intervenir en la clínica, se analiza la importancia del establecimiento de la transferencia como ordenador de las prácticas del analista que permite introducir el tiempo del reloj a las sesiones y la relevancia que esto tiene para la cura psicoanalítica.

Palabras claves

Corte de sesión – Corte cronometrado – Inconsciente – Freud – Lacan.

Objetivo General

- Explorar la introducción de la noción de corte de sesión a partir de la bibliografía de Jacques Lacan.

Objetivos Específicos

- Describir las dificultades que Lacan encuentra en el corte de sesión cronometrado.
- Analizar la relación entre el corte de sesión y la transferencia.
- Reflexionar a partir de la obra lacaniana y de otros psicoanalistas la relevancia que el corte de sesión tiene sobre la dirección de la cura.
- Establecer la novedad que representa para la cura analítica el corte de sesión lacaniano.

Presentación del problema

El desarrollo de esta investigación bibliográfica tiene por intención indagar sobre la teorización lacaniana en relación al corte de sesión y la relevancia que esto tiene para la dirección de la cura. Este interés surge a través de los años recorridos por la autora como estudiante de la carrera de Psicología, preguntándose por la técnica psicoanalítica y la crítica que Lacan hace a la estandarización de la práctica.

Retomar el trabajo planteado por Lacan sobre el corte de sesión resulta un puntapié para analizar cómo intervenir en la clínica. Una pregunta que, para quien proyecta graduarse de esta casa de estudios y enmarcar su práctica en una escucha

analítica se vuelve sumamente necesaria. Se considera también, que trabajar sobre estas cuestiones, podría resultar de utilidad para quienes se encuentren interesados en profundizar sobre la temática, y este escrito pueda resultar un disparador para producir nuevos estudios.

Ahora bien, creemos necesario esbozar primeramente y de manera sucinta cuales eran las significaciones entorno al corte de la sesión antes de los aportes de Lacan. Sabemos que es casi imposible encontrar en Freud, de manera taxativa, coordenadas al respecto, pero es posible situar a partir del texto "Sobre la iniciación del tratamiento" (2008) un vínculo entre el corte de sesión y los tiempos cronométricos, señalándolo del siguiente modo, "practicar el psicoanálisis con estricta obediencia al principio de contratar la hora de sesión" (p. 129). Y si bien al comienzo de este mismo texto, señala que de lo que se trata es de plantear las reglas, sobre la iniciación de la cura, como consejos, "obro bien al presentarlas como -consejos- y no pretenderlas incondicionalmente obligatorias" (p. 127), es posible suponer que a partir de esto se establecieron posteriormente los manuales técnicos psicoanalíticos que instituyeron a priori cual debía ser la duración de las sesiones.

Así es como lo plantea Martínez en su exposición (2020), y es que dentro de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) el pensamiento postfreudiano empezó a ocuparse de las cuestiones temporales como parte fundamental del encuadre psicoanalítico y a partir de allí los manuales de técnica establecieron abiertamente que el horario de una sesión debía ser entre cuarenta y cinco y cincuenta minutos (min 4.10-4,27).

Este pasaje, de tomar los consejos freudianos sobre la técnica analítica en una práctica rígida tiene que ver, sostiene Colette Soler (1984), con que "la regla fundamental" del análisis está del lado del analizante y que del lado del analista queda sostenido por las condiciones transferenciales, por lo tanto no hay regla fundamental que le diga cómo debe hacerlo. A falta de saber cómo hacer, continua enunciando Soler, los postfreudianos, se centraron en hacer como hacia Freud y establecer a partir de allí "las reglas instituidas" (pp.101).

Ahora bien, Lacan, en un texto que podría ser señalado como el inicio de su teorización, "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" (2007), trabaja, entre otras cuestiones, la importancia del corrimiento cronológico al momento del corte de las sesiones.

Es una puntuación afortunada la que da su sentido al discurso del sujeto. Por eso la suspensión de la sesión de la que la técnica actual hace un alto puramente cronométrico, y como tal indiferente a la trama del discurso, desempeña en él un papel de escansión que tiene todo el valor de una intervención para precipitar los momentos concluyentes. (p. 245)

Al no estandarizar el acto analítico, Lacan da lugar a la subjetividad y produce con el corte de sesión un efecto de escansión, poniendo al analista en posición de quien direcciona la cura. Es interesante rescatar que no se trata meramente de una discusión en cuanto al tiempo cronológico de duración de las sesiones, se trata de poder utilizar la escansión como intervención y desde allí enmarcar la práctica desde la lógica del inconsciente, "el sésamo del inconsciente es tener efecto de palabra, ser estructura de lenguaje, pero exige del analista que retome la cuestión del modo de su cierre" (Lacan, 2007a, p. 797). Esto nos lleva a sostener que en la propuesta lacaniana es decisivo incluir

El tiempo lejos de formar parte de lo que los analistas llaman el encuadre, forma parte del proceso mismo, y la incidencia del analista en ese proceso es siempre correlativa de un efecto de tiempo, que solo puede juzgarse en función de la dialéctica en la que interviene. Esto excluye, tanto para las sesiones como para la cura, la curación standard, definida a priori. (Soler, 1984, p. 118)

La sesión debe situarse por ende como un tiempo de registro, tiempo de recepción del producto de ese trabajo. La elaboración es remitida fuera de la sesión. Su interrupción adquiere sentido y valor como sanción del producto analizante y es experimentado asimismo como tal. “No tenemos otro designio que el de advertir a los analistas sobre el deslizamiento que sufre su técnica, si se desconoce el verdadero lugar donde se producen sus efectos” (Lacan, 2011a, p. 583).

A partir de estas coordenadas, el motivo de este escrito es sistematizar los aportes lacanianos en relación al tiempo de sesión, marcado por la discursividad subjetiva, como así también de la escansión y los efectos sobre el sujeto del inconsciente.

Se entiende que este cambio de estatuto que Lacan introduce, tiene todo el valor de una subversión respecto de sus contemporáneos y de ese modo, nos presenta un modo diferente de leer y practicar la clínica psicoanalítica y por eso merece una investigación puntual.

La estandarización de la técnica analítica y la subversión lacaniana de las sesiones de duración variable

En 1918 Freud presenta "Los caminos de la terapia psicoanalítica" en el 5to Congreso Psicoanalítico Internacional celebrado en Budapest, el cual puede ser considerado su último aporte puramente técnico. Allí su preocupación se centra en la posibilidad de que el psicoanálisis pueda ser pensado por fuera del dispositivo clásico, es decir del ámbito privado desde donde surgió. Esta preocupación estaría enmarcada en las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, y la necesidad de dar atención a un grupo mayoritario de personas que no contaban con recursos económicos para afrontar un análisis privado (Hoyos, 2018, pp. 221).

Como consecuencia de este discurso, en 1920 la Sociedad Psicoanalítica de Berlín crea la Policlínica de Berlín, donde se planteó el proyecto de la formación de analistas de la segunda generación para responder a esta apertura y en consecuencia la extensión que se produce del Psicoanálisis. Brindando modelos a niveles internacionales, que en esencia son los que circulan hasta la actualidad. En estos términos, Max Eitingon, uno de sus directores, fue el verdadero promotor de los "standards" y a estos fines se crea una comisión internacional de formación, que tendrá el poder de autorizar y supervisar los espacios de formación (Soler, 1984, pp. 102).

La preocupación por definir estándares para "reglar la práctica analítica" fue muy pronto una preocupación de la comunidad internacional. En el centro de los debates estuvieron las cuestiones concernientes al tiempo y el problema de la formación de los analistas y es curioso notar que tantos años más tardes se siga presentado el mismo obstáculo puesto que Lacan, apareciendo como un insumiso del psicoanálisis, pudo arrojar tanta luz a estas cuestiones. En este caso es patente notar que el esfuerzo de la Asociación Internacional apunta a controlar la práctica analítica estandarizando la formación y para esto basta reglar al psicoanálisis, para reglar al analista (Soler, 1984, pp. 105).

La insumisión que Lacan sostiene respecto de la estandarización del tiempo cronometrado de las sesiones tiene su sostén en las elaboraciones freudianas. La atemporalidad del inconsciente es una cuestión probada, los acontecimientos que allí se sitúan no se instalan temporalmente, el tiempo que transcurre en el inconsciente poco tiene que ver con los tiempos del reloj. El tiempo del inconsciente es Otro tiempo.

Los procesos del sistema inc. Se hallan fuera del tiempo; esto es, no aparecen ordenados cronológicamente, no sufren modificación alguna por el transcurso del tiempo, y carecen de toda relación con él (...) la relación temporal se halla ligada a la labor del sistema conciencia. (Freud, 2009, p. 234)

La relación que el tiempo tiene con el inconsciente es lógica. Freud descubre que el ordenamiento del material inconsciente se da en una escala de triple estratificación, cronológico, de núcleo patógeno y el más esencial: el ordenamiento según el contenido del pensamiento, el enlace por los hilos lógicos que llegan al núcleo (Eidelsztein, 2001, pp. 37).

Lacan en su seminario número once "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (2010) nos recuerda que es el tropiezo, la falla, la fisura, sea en una frase pronunciada o escrita lo que opera para Freud como un imán y es donde va a ir a buscar el inconsciente, porque allí una cosa distinta exige su realización, una cosa que aparece como intencional, pero con una extraña temporalidad (pp. 32). Es a partir de esta vuelta a Freud que Lacan puede elaborar sus fundamentos para aplicar la modificación en la temporalidad de las sesiones, enlazándola a la estructura del inconsciente, que es una estructura de hiancia.

La dimensión del inconsciente que va a evocar -Freud- está olvidada, volviéndose a cerrar sobre su mensaje gracias a los analistas de la segunda y tercera generación que se habían convertidos en "activos ortopedistas" dedicados a suturar la hiancia desde donde el inconsciente muestra algo de lo real (Lacan, 2010, pp. 31).

El inconsciente se manifiesta primero como algo que está a la espera, en el círculo, diría yo, de lo no nacido (...) esta dimensión ha de evocarse, con toda seguridad, en un registro que nada tiene de irreal o de-real, pero sí de no realizado. (Lacan, 2010, p. 30)

8

Gracias a la influencia de la lingüística estructural de Saussure, que Lacan toma para también subvertir, es que puede elaborar un inconsciente estructurado como un lenguaje (2010, pp. 28) y es en este marco que para él, en la experiencia psicoanalítica, no puede haber ninguna técnica extrínseca a su lógica que funcione dando razones a priori de su propia eficacia. Lacan se hace autor de una posición "logística" en psicoanálisis, y en este sentido está en las antípodas de toda posición subjetivista de este. El recorrido de un analizante tiene que ver con el recorrido reducible a los pasajes estructurales, sacados de su discurso, que el trabajo analítico permite localizar y formalizar, por esta razón la "técnica de la palabra" se encuentra encarnada en la intervención del analista al marcar las escansiones en el discurso del analizante, y esto está basado en la lógica de la experiencia analítica (Cosenza, 2008, pp.27) y no es posible leerse en un manejo cronometrado de la palabra.

Es a partir de rescatar estas lecturas que resulta difícil imaginar cómo sería posible psicoanalizar bajo el estándar neurótico de los cincuenta minutos exigidos por la IPA.

- Última sesión.
- Mmm...
- Necesito hacer un balance de lo acontecido...no sé decir qué hice aquí y por qué me voy... ¿de qué me habrá servido haber trabajado con un analista de tanto renombre?

9

- Hable...
- Si lo supiera, hablaría.
- (Silencio)
- Solo sé del sueño que tuve.
- Si...estoy escuchando.
- Soñé que le hacía un pedido.
- ¿Qué pedido?
- Le pedía que leyera el nombre de una calle en Brasil.
- Interesante...renombre, nombre. Tal vez usted pueda hacer de mi renombre un nombre.
- (...) y dio por cerrada la sesión. (Milan, 2022, p. 56)

Marta Serra (2003), en respuesta a interrogantes planteados en el IV Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, diferencia dos tipos de cortes de sesión, cortes analíticos que están orientados por el analizante y para el analizante y los cortes no analíticos, en donde las sesiones simplemente terminan, finalizan, se acaban, orientados por el analista y para el analista, donde no puede leerse nada del orden de una intervención en el corte (pp. 26). Para que un corte de sesión tenga el valor de una intervención es condición necesaria que la transferencia esté establecida, aunque es necesario aclarar que aún con la transferencia establecida, es posible encontrar cortes que no tengan el valor de una puntuación, ni busquen serlo. Refiriéndonos a la transferencia, Freud señalaba en “Sobre la iniciación del tratamiento” (2008), donde se preguntaba cuándo era pertinente hacer comunicaciones al analizado, cuándo era oportuno iniciarlo en premisas y procedimientos técnicos, y la respuesta solo podía ser una, cuando se hubiera establecido en el paciente una transferencia operativa (pp.136).

Respecto a la operatividad de esta, Soler (1984) menciona que primeramente surge una transferencia demandante, donde se le demanda al Otro -el analista- que responda, pero el análisis supone que por el sesgo de la asociación libre esa transferencia demandante se transforme en una transferencia productora para que se elabore, por el esfuerzo del analizante, el saber que responda a la pregunta del sujeto, mientras que la operación del analista será el de causar ese trabajo (pp. 108). La transferencia resulta un punto crucial para el análisis porque el síntoma únicamente se vuelve analizable a condición de incluirse en ella (pp. 107).

Lacan abonando a la idea de que es la transferencia la que resguarda el análisis expone en “La dirección de la cura y los principios de su poder” (2011) que

La transferencia en esa perspectiva se convierte en la seguridad del analista, y la relación con lo real, en el terreno donde se decide el combate. La interpretación que ha sido propuesta hasta la consolidación de la transferencia se vuelve desde ese momento subordinada a la reducción de esta. (p. 569)

En consonancia con esto, Lacan continúa diciendo en “Posición del inconsciente” (2007) que “la transferencia es una relación esencialmente ligada al tiempo y a su manejo” (p. 803), respecto de esto nos dice Vicens (2003) en el IV Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, que con su presencia -el analista- da tiempo para que entre el

deseo y el síntoma se muestre alguna discordancia en actos fallidos, sueños, lapsus. Ese tiempo contiene todas las variaciones de la espera, la prisa, el olvido, la angustia, la sorpresa, es decir, todas las dimensiones de la transferencia (pp. 1).

Por lo tanto creemos necesario resaltar que cuando nos referimos al corte de sesión lacaniano no nos estamos refiriendo a sesiones cortas, estamos ligando el tiempo de duración de las sesiones con el tiempo lógico del inconsciente en el discurso del analizante. El tiempo del reloj entra en juego en la sesión como un instrumento privilegiado del que se pueden obtener efectos de interpretación, escansión y de retroacción significativa (Baldiz, 2008, pp. 3)

10

“La transferencia es la que introduce el tiempo en la atemporalidad de la repetición” (2003, párr. 4) nos señala Blanco y sostiene, en esta línea, que al estar ligada esta al manejo del tiempo, en el análisis no se trata de una “crono-logia” sino de un “logos del cronos” en donde eso que insiste en la repetición incesante con todo el tiempo del mundo por delante solo se le puede oponer la intervención del analista (pp.6).

Esta relación entre la repetición y la intervención del analista puede leerse claramente en “Función y campo de la palabra y del lenguaje” (2007a) donde Lacan expresa puntualmente cómo disponer del tiempo al modo en que lo hacían los postfreudianos se puede presentar como una pérdida de oportunidad para que el analista pueda intervenir

La suspensión de la sesión no puede dejar de ser experimentada por el sujeto como una puntuación en su progreso. Sabemos cómo calcula el vencimiento de esta sesión para articularlo con sus propios plazos, incluso con sus escapatorias, cómo anticipa ese progreso sopesándolo a la manera de un arma, acechándolo con un abrigo. (p.301)

El corte como intervención

En este punto el doctor bajó el martillo, cortó la sesión. Lo que se había materializado en la alucinación era el nombre de mi padre, continuamente silenciado. Irrumpió en la realidad y,

11

gracias al corte, que me obligo a escucharme a mí misma, ya no podía negar los orígenes. La vía que permitía superar la autoxenofobia estaba abierta. (Milan, 2022, p. 26)

Sabemos que no hay un único modo de intervenir en la clínica analítica pero el corte de sesión resulta ser un recurso indispensable que empleado en el momento justo puede resultar de una eficacia incluso mayor al enunciado de una interpretación. Es que se podría decir que el corte es una variante de la interpretación y puede producir diversos efectos (Dessal, 2003, pp. 7). Para situar este concepto nos tomamos de lo que Norberto Rabinovich (2009) explica, y es que la interpretación en psicoanálisis debe tener el mismo efecto que un chiste, en el que se produce un encuentro con lo Real del lenguaje a través del “sin sentido” de este. Lo que esto revela es “una ineptitud esencial del lenguaje” y esta ineptitud surge en forma de acontecimiento, sorprendiendo al otro. Ese efecto de sorpresa

que impacta y que genera risa, en el caso del chiste, es la base de la interpretación en psicoanálisis, en donde también se busca sorprender al sujeto, con el afán de bordear el objeto causa de deseo, el agujero del saber inconsciente (pp.26). “La interpretación se produce entonces, desde un no saber, un no calculo en el decir, apunta a la memoria del inconsciente, al dejarse sorprender. El factor sorpresa está siempre presente en una interpretación” (Bafico, 2008, p. 63).

En este sentido Celia Calvo (2013) señala que “existe en el inconsciente un agujero, una puesta en abismo, es el lugar del goce. La letra viene a bordear ese agujero y eso que Lacan designa como una letra -pequeña a- letra para el objeto del deseo” (p. 29). Cuando decimos que de lo que se trata es de bordear el objeto causa de deseo podemos remitirnos al trabajo que Lacan hace en el seminario de 1965, “La angustia” cuando desarrolla la invención del objeto *a*, y si bien no es intención de este escrito desplegar todo el trabajo que se realiza allí, sí resulta pertinente despejar algunas cuestiones que hacen a nuestro interés. En el tercer esquema de la división (p. 175) ubica al objeto *a* como antecedencia lógica respecto de la constitución del sujeto como barrado, es de esta manera que el *a* cobra el estatuto de objeto causa de deseo, operando no por delante del fantasma, sino por detrás. Al ser soporte del deseo en el fantasma, éste opera como respuesta del sujeto a su constitución en el campo de Otro, fantasma como respuesta ante la falta del Otro, es el modo que el sujeto encuentra para arreglársela con esa falta.

Con esta lectura entendemos que el corte no implica acortar el tiempo sino el encuentro alargado por lo imaginario y por la palabra vacía que le es propia, acortar el encuentro evitado por la repetición incesante (Blanco, 2003, pp. 8)

Lacan en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” (2011) intenta trabajar la cuestión del sujeto del inconsciente en psicoanálisis para rescatarlo de las interpretaciones que le sucedieron a la producción freudiana. Señala que a partir de Freud “el inconsciente es una cadena de significantes que en algún sitio –en otro escenario- se repite e insiste para interferir en los cortes que le ofrece el discurso efectivo” (p. 760) y nos dice que para que la caza de los analistas no sea en vano, se necesita reducir la practica a la función de corte en el discurso y el más fuerte es el que se da entre el significante y el significado, donde se sorprende al sujeto que le interesa al psicoanálisis, en estos termino el discurso en la sesión nos interesa porque da traspíe e incluso se interrumpe (pp. 762).

Este corte de la cadena significante es el único que verifica la estructura del sujeto como discontinuidad en lo real. Si la lingüística nos promueve el significante al ver en él el determinante del significado, el análisis revela la verdad de esta relación al hacer en los huecos del sentido los determinantes de su discurso. (2011b, p. 762)

Oswaldo Couso (2002) señala que cuando “los analistas se comprometen en la interpretación del sentido, cada vez más, casi sin darse cuenta, no se interrogan...cada vez más, se va creyendo que su saber es sin fallas” (p. 2), es por esto que para Rabinovich

(2009) el psicoanálisis lacaniano apunta a la letra y no al sentido, por tanto “en el mundo del lenguaje donde habitamos, la letra es algo que no engaña” (p. 30). Es que cuando una interpretación se ubica en el plano de la significación o del sentido, cuando es una intervención comprensiva, obtura el lugar de la falta que implica el deseo del analizado, pero cuando la interpretación es a la letra, no hay nada para comprender. Es por ello que el analista deberá posicionarse como “no detentando un saber que aclare el malentendido estructural, para no aplastar aquello que interroga al sujeto. Solo así la palabra podrá desplegarse y alcanzar fragmentos de una verdad que se escurre” (Couso, 2002, p. 3).

Podemos apreciar una forma de interpretación a través de la escansión al significativo para bordear el agujero del saber. Lucia D'Ángelo (2004) toma la definición de la poética para decir que la escansión es como la acción de "analizar un verso en sus elementos métricos; puntuar, subrayar, separar" (p. 2) y continua señalando que la escansión en el psicoanálisis lacaniano ha sido tomado tanto en relación al corte de sesión como a nivel de la escansión del lenguaje, aunque de cualquier modo ha sido un arma para la interpretación ya que espera "siempre confrontar al sujeto al efecto de la sorpresa, tanto al analizante como a analista" (p. 3) teniendo como finalidad el corte del goce sintomático, es decir lo que implica una dimensión de lo Real en juego.

Para Baldiz (2008) la escansión que el corte produce puede tener dos funciones que no son necesariamente antagónicas, por un lado puede estar ligada a la interpretación y a la emergencia de algún sentido por parte del analizado y por otro lado al acto que le permite al sujeto enfrentarse en cierto punto, al sin-sentido de lo pulsional (pp.7). En esta misma línea Marta Serra (2003) despliega un poco más con su lectura y nos dice que piensa el corte de sesión como un decir sin palabras que lleva consigo un objetivo y un contenido que no está explícitamente formulado. Desde su experiencia clínica diferencia tres cortes analíticos que surgen de la asociación libre de quien se analiza, por lo tanto cuentan con objetivos diferentes y a los que les corresponde una causa puntual. Una función de corte que tiene por objetivo concluir, causado por una elaboración de saber, con efectos de verdad, en donde no hay nada más que decir. Un corte que tiene por intención relanzar y deriva de la asociación libre, en donde aun no es claro qué hay que decir. Y un corte que busca vetar una posición de goce en el analizante. Cada una de estas funciones que se imprimen en el corte, buscan producir efectos subjetivantes distintos. Un efecto de pasificación, un empuje a la asociación y por ultimo producir cierta inquietud respecto del goce (pp.10).

Consideraciones finales

Entendemos que estudiar sobre una de las aristas de la técnica del psicoanálisis no es garantía para un saber hacer en la clínica, y esto resulta ser una apuesta continua para quien haga el intento de posicionarse cada vez con una escucha analítica. También es justo decir, que incluso el armado de este Trabajo Integrador Final (TIF) que parece a simple vista puramente teórico está marcado por años de trabajo en análisis que de algún

modo permiten hacer el recorrido de este escrito. Es en este marco que no resulta casual preguntarse por el corte, que hoy en esta investigación bibliográfica, es corte de sesión, pero como todo significativo guarda consigo la hiancia del inconsciente que esperamos no suturar, no hacerlo subjetivamente y no hacerlo tampoco teóricamente, porque pretendemos que este escrito sea un inicio y una invitación a seguir estudiando sobre esta

temática para quien tenga la intención de leerlo.

Encontrarnos en cada relectura con la sensación de que no es suficiente y en donde efectivamente queda siempre algo por decir, solo evidencia que, como ya lo podíamos encontrar en Freud, estamos barrados y la imposibilidad de concluir se mantiene intacta. Pero desde ese mismo lugar de imposibilidad, apostamos a que este es un recorrido posible, que tiene todas las marcas de un nombre propio, el de la autora. Investigar sobre esta temática estuvo desde el inicio marcado por la pregunta que rodea a una futura psicóloga respecto de cómo intervenir en la clínica desde el discurso del psicoanálisis del que pretende apropiarse. Como hemos dicho el corte de sesión es uno de los tantos puntos a investigar en torno a esta pregunta y la necesidad de un escrito final para la culminación de la Carrera de Grado resulta una buena razón para llevarlo a cabo.

Establecer los fundamentos que hacen las veces de historia, como antecedentes por los cuales Lacan introduce la necesidad de repensar el corte de sesión cronometrado, introducir la transferencia como concepto fundamental para que una intervención puede ser leída como tal y con esto dar sustento teórico para sostener la importancia que el corte de sesión lacaniano puede tener en la dirección de la cura, es la estructura formal, que dan base a un trabajo final de una Carrera. Pero esto es solo un resultado posible de una serie de grandes interrogantes que buscan ser sostenidos con la mayor rigurosidad posible porque hacen de base, junto con el análisis personal y luego también con supervisiones, para el intento de una práctica que no se enseña y que toca, al mismo tiempo que apropiarse, hacerse cargo de sus efectos. Intentar menguar la angustia que esto genera, es lo que también es este recorrido, innumerables son ideas que al momento de materializarlas en un escrito se diluyen, pero que dejan la marca en lo que hoy surge con este TIF, del que se espera, al menos por ahora, que sea académicamente suficiente.

Referencias bibliográficas

Bafico, J., Cabral, E. y González, M. (2008). *Introducción a la teoría lacaniana: práctica y teoría*. Montevideo. Psicolibros Waslala.

Baldiz, M. (2008). *Las sesiones a-temporales*. <https://www.ffcle.es/>

Blanco, M. (2003). *Fundamentos de la sesión corta*.

https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/etextos/amp/congreso_004/125lineas/02.html

- Calvo, C. (2013). *Resto de escritura*. En Escuela Freudiana de Montevideo, Psicoanalítica. Montevideo. Colección Calémhour.
- Cosenza, D. (2008). *Jacques Lacan y el problema de la técnica en psicoanálisis*. Barcelona. Gredos.
- Couso, O. (2002). *La interpretación psicoanalítica: de pasión significativa a inspiración poética*. [Http://www.elba.org/elbaonline/couso_15.htm](http://www.elba.org/elbaonline/couso_15.htm)
- D' Angelo, L. (2004). *La sesión – escansión*. <https://www.revistavirtualia.com/ediciones/9>
- Dessal, G. (2003). *Fundamentos de la sesión corta*. https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/etextos/amp/congreso_004/125lineas/02.html
- Eidelsztein, A. (2001). *Las estructuras clínicas a partir de lacan. Vol 1*. Buenos Aires. Letra viva.
- Freud, S. (2008). *Sobre la iniciación del tratamiento*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Freud, S. (2009). *Lo inconsciente*. Buenos Aires. Amorrortu editores. Hoyos, J., Bueno, J., González M., Martínez P. (2018). El psicoanalista en la institución: entre el oro y el cobre. En Silva Pertuz M., Silva Silva A. y Staaden Mejia G. *Intervenciones Psicosociales: Cronologías, Contextos y Realidades* (pp.221). Colombia. Douglas Hurtado Carmona.
- Martínez. J. M. (12 de julio de 2020). *¿Cuánto dura una sesión de psicoanálisis?* (Archivo de Video). Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=TiXLLx0wKGI>
- Milan, B. (2022). *Lacan aún: Testimonio de un análisis*. Buenos Aires. Letraducciones Espacio Editorial.
- Lacan, J. (2006). *El seminario 10: La angustia*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2007a). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2007b). *Posición del inconsciente*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2010). *El seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2011a). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2011b). *Subversión del sujeto y dialéctica en el inconsciente freudiano*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Rabinovich, N. (2009). *El inconsciente lacaniano*. Buenos Aires. Letra viva. Serra M. (2003). *Fundamentos de la sesión corta*. https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/etextos/amp/congreso_004/125lineas/02.html
- Soler, C., Adam J., Artìè J., Clastres G., Freda H., Kaltembeck F., Klotz J. P., Leres G., Portillo R., Quimes de Andrade A., Schreiber C., Schreiber F., Solano Suarez E., Staricky A. y Wachberger H. (1984). *Standards no standards. En Fundación del campo Freudiano (Ed.), ¿Cómo se analiza hoy?* (pp. 100-121). Buenos Aires. Manantial.
- Vicens A. (2003). *Fundamentos de la sesión corta*. https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/etextos/amp/congreso_004/125lineas/02.html

